



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

La pobreza menstrual y el desarrollo social y económico: recomendaciones de política pública para la atención a niñas y adolescentes en Colombia

Francy Juliana Buitrago Rivera

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas

Bogotá, D.C., Colombia

2024

La pobreza menstrual y el desarrollo social y económico: recomendaciones de política pública para la atención a niñas y adolescentes en Colombia

Francy Juliana Buitrago Rivera

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título

de:

Magister en Ciencias Económicas

Directora:

Ph.D Marta Juanita Villaveces Niño

Línea de Investigación:

Economía del Desarrollo

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas

Bogotá D.C., Colombia

2024

"No podemos avanzar todos, si a la mitad se nos deja atrás"

Malala Yousafzai

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.

Francy Juliana Buitrago Rivera

Fecha 20/01/2024

Resumen

La pobreza menstrual y el desarrollo social y económico: recomendaciones de política pública para la atención a niñas y adolescentes en Colombia

La mayoría de las niñas, adolescentes y mujeres deben destinar recursos económicos y emocionales para gestionar su menstruación, en Colombia las personas menstruantes que se encuentran en la línea de pobreza extrema deben destinar entre el 6,2% y el 14,8% de sus ingresos mensuales, para la gestión de esta de manera digna. En este sentido, la pobreza menstrual, relacionada con la falta de acceso a productos de gestión menstrual y las pocas condiciones para una menstruación digna, es un fenómeno que afecta a lo largo de vida y se consolida como uno de los factores que influyen en el desarrollo social y económico de niñas y adolescentes, lo que aumentaría las barreras y desigualdades a las que se enfrentan por razón de su género, esto se puede evidenciar especialmente dado los impactos negativos que puede tener en el ámbito educativo y en lo relacionado con su desempeño escolar. Por lo que es importante que los gobiernos nacionales y locales aborden esta problemática e implementen políticas con enfoque de género para la protección y garantía de los derechos niñas y adolescentes, aportando así a la reducción de la desigualdad de género en el largo plazo.

Palabras clave: Pobreza menstrual, género, desigualdad, desarrollo económico.

Abstract

Menstrual poverty and social and economic development: policy recommendations for caring children and adolescents in Colombia

Most girls, adolescents, and women must devote economic and emotional resources to manage their menstruation. In Colombia, people who menstruate who are below the poverty line allocate between 6.2% and 14.8% of their monthly income to manage it with dignity. Accordingly, menstrual poverty, which is associated with lack of access to menstrual management products and poor conditions for a decent menstruation, is a phenomenon that affects women throughout their lives and is consolidated as one of the factors that influence social and economic development of girls and adolescents, which would increase the barriers and inequalities they face due to their gender. This can be particularly evidenced given the negative impacts it can have in the educational field and in relation to their school performance. Therefore, it is important that national and local governments address this issue and implement gender-based policies for the protection and guarantee of girls and adolescents rights, thus contributing to the reduction of gender inequality in the long term.

Keywords: Menstrual poverty, gender, inequality, economic development.

Contenido

	Pág.
Resumen	VII
Lista de figuras	X
Lista de tablas	1
Introducción	2
1. Marco teórico y revisión de literatura	7
1.1 El desarrollo en la economía	7
1.2 La reflexión sobre la pobreza	8
1.3 El problema de la desigualdad	10
1.4 La cuestión del género	12
1.5 Revisión de literatura.....	14
2. Metodología	17
2.1 Enfoque metodológico.....	17
2.2 Encuesta y diseño de investigación.....	18
2.3 Diseño del modelo econométrico	19
3. ¿Cuánto cuesta menstruar en Colombia?	23
3.1 ¿Qué dicen los datos?	23
3.2 El valor de menstruar	25
3.3 Connotaciones sociales y culturales.....	28
4. Resultados	31
4.1 Caracterización de la población.....	31
4.2 Modelo econométrico	36
5. Reflexiones para la atención de niñas, niñas y adolescentes	41
5.1 Conclusiones.....	41
5.2 Recomendaciones.....	42
5.3 Limitaciones	43
A. Anexo: Encuesta niñas y adolescentes	45
Bibliografía	53

Lista de figuras

	Pág.
Figura 4-1: Acceso y suministro a agua potable.....	32
Figura 4-2: Número de días que faltan al año.....	34
Figura 4-3: Edad de la primera menstruación o menarquía.	34
Figura 4-4: Distribución del desempeño escolar.	37

Lista de tablas

Pág.

Tabla 3-1:	Precios del mercado por productos utilizados en el ciclo menstrual.	26
Tabla 4-1:	Descripción de la variable explicada	36
Tabla 4-2:	Resultados modelo de regresión lineal probit binomial.....	37

Introducción

Menstruar es un proceso fisiológico que deben atravesar a lo largo de sus vidas niñas, adolescentes, mujeres y personas con identidades de género diversas, al no ser opcional todos los gastos asociados a esta son ineludibles. (SERNAC, 2021).

Actualmente en Colombia 31% de la población menstrua¹, siendo un proceso que en su mayoría se da 12 veces al año, para el cual las niñas, adolescentes, mujeres y personas con identidades de género diversas deben disponer de recursos físicos, emocionales y económicos para la gestión de su menstruación.

Sumado a esto, se enfrentan a esto en un país que para el 2022 tenía una incidencia de la pobreza monetaria del 39,3 %, del 12,2% para el caso de la pobreza extrema (DANE, 2022), del 12,9% para la pobreza multidimensional (DANE, 2022) y un coeficiente de Gini, para medir la desigualdad de ingresos, del 0,523 siendo el séptimo país más desigual del

¹ Calculo según el número de niñas, adolescentes y mujeres entre los 10 y 49 años, no se tiene en cuenta a las personas con identidades de género diversas dado que no hay una estadística diferenciada.

mundo y el segundo de América Latina (Banco Mundial , 2023), situaciones que afectan de manera diferencial a las mujeres dadas las desigualdades y discriminaciones históricas que se dan por razones de sexo y género.

El 40,3% de las mujeres viven en pobreza monetaria mientras que la cifra para los hombres es de 38,2%, 12,7% de las mujeres está en pobreza monetaria extrema en un contraste con el 11,8% de los hombres, en términos generales según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) por cada 100 hombres en condiciones de pobreza hay 117 mujeres en la misma condición.

Esto está inmerso dentro de las dinámicas políticas y económicas que incluyen la división sexual del trabajo y las brechas sociales, económicas, laborales y educativas a las que se enfrentan las mujeres que a pesar de los avances que se han realizado en las últimas décadas continúan ahondando en las desigualdades.

En este sentido, es relevante analizar una de las desigualdades a las que se enfrenta la población por el proceso de menstruar. La pobreza menstrual es definida como la falta de acceso a productos de gestión menstrual y a educación sobre salud menstrual. Es decir, poder gestionar la menstruación va más allá de sólo poder comprar productos de contención del flujo, sino de acceso a la información y de las condiciones sanitarias mínimas para poder vivir dignamente el proceso de menstruar. (Plan Internacional , 2021)

Alrededor del mundo existen múltiples tabúes para estigmatizar la menstruación, se considera un tema “incómodo” como objeto de análisis, sin embargo, en los últimos años se han desarrollado cada vez más estudios que evidencian un costo adicional detrás de la menstruación, el cual impone más barreras y aumenta las dificultades de acceso igualitario a la educación y al trabajo de las mujeres, dificultando el desarrollo de su proyecto de vida, sus capacidades y su calidad de vida.

En este orden de ideas, surge la pobreza menstrual que se enfoca en el fenómeno de no contar con el acceso a productos sanitarios como tampones, toallas o cualquier alternativa que se utilice para gestionar la menstruación y a las instalaciones adecuadas para la limpieza o el desecho de estos. Las niñas y adolescentes en situaciones de vulnerabilidad

Introducción

son las más afectadas por este fenómeno. Según datos de la Universidad de Michigan, afecta a 1 de cada 5 niñas y/o adolescentes en Estados Unidos y las cifras en los países en vías de desarrollo especialmente en los de África y América Latina podrían incluso triplicarse. (Rapp & Kilpatrick, 2020)

Según el Banco Mundial, dos de cada cinco niñas pierden un promedio de cinco días escolares al mes por no tener acceso a los productos menstruales o las instalaciones adecuadas en sus escuelas. (Banco Mundial, 2019). Lo anterior, se ha convertido en una de las principales razones para el abandono escolar de niñas y adolescentes y el absentismo de mujeres en sus trabajos.

La falta de productos menstruales y la imposibilidad de menstruar con dignidad, genera afectaciones en la salud, dado que se usan en muchos países alternativas como tierra, aserrín o ropa vieja y sucia que, ante la falta de acceso al agua limpia, baños o por los estigmas culturales, causa infecciones vaginales, urinarias y afecta el sistema reproductor a futuro (Rodríguez & Sánchez, 2022) . No obstante, adicional a las enfermedades, se ha evidenciado que afecta la autoestima de las niñas y adolescentes, su asistencia al colegio y la realización de sus deberes y como resultado su nivel educativo y desarrollo intelectual.

Lo anterior, en el largo plazo incrementa la desigualdad, afecta el desarrollo económico y social de las mujeres y aumenta la brecha entre hombres y mujeres en temas de productividad asimismo las herramientas acceder a mejores trabajos y por ende a mejores condiciones salariales que resultan determinantes para definir su calidad de vida.

En este orden de ideas, es cada vez más importante evaluar los impactos de la pobreza menstrual y proponer enfoques de política pública teniendo en cuenta las implicaciones para el desarrollo humano para reducir estas desigualdades que a largo plazo pueden aumentar las barreras a las que se enfrentan las mujeres en la sociedad.

La pobreza menstrual es un tema que no ha sido estudiado con profundidad, sin embargo, se ha evaluado en algunos países de África como Uganda en los que se identificó la correlación entre la falta de acceso a productos sanitarios para el periodo y la asistencia a las escuelas de las niñas rurales y la pobreza.

A su vez, los impactos de este fenómeno se han invisibilizado en contextos complejos de marginalidad en poblaciones que históricamente han sido discriminadas como las indígenas, las afrodescendientes, los hombres trans entre otras y que se incrementan en situaciones como la migración. De acuerdo con Human Rights Watch “el acceso a instalaciones sanitarias limpias y recursos para la higiene menstrual son fundamentales para tener una vida digna y para la implementación de muchos otros derechos humanos, tales como el derecho a la educación, al trabajo y la salud” (Distintas Latitudes , 2020)

Por lo que se plantea la siguiente problemática: ¿Qué relación se puede identificar entre la pobreza menstrual y el desarrollo social y económico de las niñas y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad en Colombia?

En este sentido, se plantea como objetivo general de este trabajo, determinar la relación de la pobreza menstrual con el desarrollo social y económico de niñas y adolescentes que se encuentra en situaciones de pobreza y vulnerabilidad en Colombia a lo largo del 2022.

Sumado a esto como objetivos específicos, los siguientes:

Introducción

- Definir a través de una revisión teórica y de literatura los conceptos más relevantes para entender la influencia de la pobreza menstrual como objeto de estudio en la economía del desarrollo.
- Realizar un ejercicio de estimación para identificar el costo económico y social de la menstruación en Colombia.
- Identificar las principales variables que se relacionan con la pobreza menstrual y el desarrollo educativo para una muestra de niñas y adolescentes en edad de menstruar, teniendo en cuenta los factores de desigualdad más significativos.
- Formular recomendaciones de política pública basadas en las implicaciones de la pobreza menstrual para la atención a niñas y adolescentes en Colombia.

Primero se abordarán teóricamente algunos temas relevantes para el desarrollo del trabajo relacionados con la pobreza, el desarrollo, el género y la economía feminista. Posteriormente se abordará una sección enfocada en identificar principalmente el costo monetario y social de la menstruación en el país, para luego entrar a analizar la influencia de la pobreza menstrual en las desigualdades y como esto puede o no tener impacto en el desarrollo.

Finalmente se busca hacer recomendaciones de política pública para la atención de niñas y adolescentes en el país.

Es importante tener en cuenta que no se tienen estadísticas oficiales de las personas menstruantes sin importar su género, por lo que para el desarrollo de este trabajo se utilizarán las cifras oficiales del último censo del DANE de niñas y mujeres desde los 10 hasta los 49 años y de manera más específica para la atención de niñas de 8 a 12 años y adolescentes hasta los 18 años.

1. Marco teórico y revisión de literatura

Para identificar las desigualdades de género o la incidencia de la pobreza menstrual y su influencia en temas económicos como el desarrollo, es importante esclarecer las bases teóricas de la pobreza, el género y destacar muchos avances desde la economía feminista que permiten ampliar el análisis de los contextos socioeconómicos a los que se enfrentan las niñas y adolescentes hoy en día.

1.1 El desarrollo en la economía

La economía del desarrollo tiene una mirada mucho más amplia que incluye el crecimiento, el bienestar económico haciendo énfasis en el estudio de la pobreza y la inequidad. A su vez, al hablar de desarrollo se deben tener en cuenta muchas otras ramas de la economía enfocadas en la agricultura, la ruralidad, la demografía, el mercado laboral, la educación, la salud, la ecología, la macroeconomía y temas relacionados con el medio ambiente como la sostenibilidad y el cambio climático. (Taylor & Lybbert, 2020)

Lo anterior extiende el campo de estudio de la economía clásica, enfocado en su mayoría en el crecimiento económico y el mercado de trabajo, buscando responder ante ciertos retos relacionados con mejorar la calidad de vida de las personas a través de un desarrollo sostenible. No obstante, algunos teóricos evidencian que la economía del desarrollo para proveer las necesidades básicas de las personas y la inversión en políticas sociales y ambientales debe partir de un crecimiento de los ingresos, una estabilidad macroeconómica y la generación de empleo. (Haider, 1993)

El papel del Estado es fundamental al hablar de desarrollo, por lo que también es importante tener en cuenta la solidez de las instituciones para que estas puedan hacer

pesos y contrapesos al mercado y a los privados dado que estas deben intervenir para la promoción y garantía de derechos humanos y lograr reducir las desigualdades y la discriminación. (Haider, 1993)

Lo anterior, se debe también a la evolución del concepto de desarrollo en la economía que superando el discurso enfocado únicamente en la creación de riqueza o la maximización con economistas como Amartya Sen (Tamayo & Motta, 2016), quien destacó la importancia del desarrollo del potencial humano, la generación de capacidades y la libertad del ser humano de elegir la mejor opción entre sus posibilidades. (Sen, 2010).

Sumado a lo anterior, Sen establece que es imposible concebir el desarrollo sin libertad y a apela a la relevancia intrínseca de los derechos humanos por lo que la política social, que busque el desarrollo de la población, debe procurar por promover el bienestar general de los individuos dado el goce pleno de sus derechos y libertades individuales, decidiendo la mejor alternativa posible. (Sen, 2010).

1.2 La reflexión sobre la pobreza

Entendiendo la importancia de ampliar la visión económica del desarrollo, una de las cosas más relevantes que se situaron como materia de estudio entre los economistas fue el fenómeno de la pobreza y por qué a pesar del crecimiento a nivel mundial, especialmente en los países de medianos y bajos ingresos que en su mayoría están ligados a la agricultura, tenían a gran parte de su población en la pobreza sobre todo la que habitaba las zonas rurales. (Yusuf, Freeing the world of poverty , 2009).

Robert McNamara, presidente del Banco Mundial en 1973 advirtió que el crecimiento no ha llegado de manera equitativa a los más pobres, para destacar que el 40% de la población mundial sobrevivía con 30 centavos de dólar al día. Po lo anterior, se estableció la importancia de erradicar la pobreza absoluta para el final del siglo XX y aumentar verdaderamente la productividad, especialmente de la agricultura a pequeña escala (Yusuf, A Star Is Born, 2009)

El Banco Mundial ha centrado mucho de su trabajo a esta erradicación de pobreza y en la generación de alternativas y políticas para que a través del desarrollo se logre sacar a la gente de la pobreza. En este sentido se define que las personas que viven por debajo de la línea de pobreza no tienen los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, actualmente la línea de pobreza es definida por cada uno de los países, pero la que se usa globalmente está definida en 1,90 dólares al día. (Banco Mundial, 2023).

Para ampliar la visión de la pobreza y definirla en relación los contextos sociales, se entiende como la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas las cuales incluyen el mantenimiento de las condiciones indispensables para vivir y otras adicionales de carácter social que se han vuelto fundamentales para la condición humana (Salles, 1994).

Por otro lado, la pobreza tiene una dimensión más allá de la falta de dinero dado que las personas en condiciones de pobreza o pobreza extrema se enfrentan a múltiples desventajas que limitan su calidad de vida, su generación de capacidades y en la perspectiva de Sen sus libertades para elegir.

En este orden de ideas, surge el concepto de la pobreza multidimensional que está mucho más relacionado con la idea del desarrollo humano y no de la carencia de recursos económicos, creando una medida más completa que busca tener en cuenta muchos más factores y los rangos de desventajas en materia de pobreza. (Multidimensional Poverty Peer Network, 2023).

El Índice de Pobreza Multidimensional refleja las múltiples privaciones a las que se enfrentan las personas en condición de pobreza en materia de educación, salud, acceso al agua potable y estándares de vida. (Multidimensional Poverty Peer Network, 2023).

Sumado a esto, para entender las especificidades de la pobreza de las mujeres, las dificultades de acceso a productos de gestión menstrual y las implicaciones de estas, se entiende la desigualdad desde una perspectiva que abarca mucho más que la definición económica relacionada con la distribución de ingresos y el acceso a los bienes (Aguilar, 2006), y se enfoca en las diferencias de acceso a oportunidades por cuestiones de género. (Salles, 1994).

1.3 El problema de la desigualdad

Así como en los setenta se posicionó la lucha contra la pobreza, en las últimas décadas ha cobrado relevancia para el desarrollo económico la desigualdad económica y de capacidades, por lo que la redistribución del ingreso se consolidó como una prioridad en los gobiernos. (Atkinson, 2015).

En lo relacionado con el desarrollo humano, va mucho más allá de los ingresos, el acceso a recursos y servicios o la garantía de derechos evidenció las diferentes condiciones que se tienen y la relevancia de ahondar en la igualdad de oportunidades. Lo anterior, debido a que la desigualdad de oportunidades y la poca movilidad social han hecho que la distribución de ingreso y de riqueza sea cada vez menos equitativa, en el mundo la posición familiar y el relacionamiento son determinantes dado que la mayoría de la población no tiene la posibilidad de un mejor futuro. (Atkinson, 2015)

Adicionalmente, este enfoque busca relacionar las diferentes dimensiones de la desigualdad y de las privaciones, tal y como lo establece Sen “El abordaje de las privaciones en una dimensión no solo ofrece beneficios en sí mismo, sino que también puede ayudar a mejorar la situación en otras dimensiones”, mencionando que si existen privaciones de vivienda y alimentación también se va a dificultar la obtención de resultados positivos en dimensiones como la educación o la salud. (PNUD, 2019)

Por otro lado, es relevante mencionar que la desigualdad distributiva que refleja dinámicas de pobreza y privaciones es solo una de las muchas caras de la desigualdad, está la que surge por el relacionamiento social de dinámicas de opresión y dominio. Este es el caso de las diferencias dadas por el género, la raza, la etnia, la religión, la casta, la clase, la orientación sexual, entre otras, en la cual de manera arbitraria grupos sociales se consolidan como superiores, ostentan poder sobre los considerados inferiores y acceden a más oportunidades. (PNUD, 2019)

En este orden de ideas las desigualdades se consideran consecuencia de los procesos económicos, políticos y sociales por medio de los cuales unos pocos reciben mejores beneficios y retribuciones de un sistema poco equitativo en materia de ingresos, servicios y derechos. (PNUD, 2019)

Tomando la frase del expresidente del Banco Mundial mencionada anteriormente, el crecimiento no ha llegado de manera equitativa a muchas poblaciones, pero especialmente no ha llegado a las mujeres. Las brechas entre ricos y pobres han sido relevantes para la economía del desarrollo, sin embargo, el estudio de la desigualdad que es transversal a todas las demás, aún esta relegado. *“Además de ricos y pobres, tenemos también una diferencia abismal entre hombres ricos y mujeres ricas o entre hombres pobres y mujeres pobres”* (D'Alessandro, 2018)

La desigualdad de género hacia las mujeres tiene particularidades que dificultan su definición puntual, dado que como lo afirma Luis Villoro:

(...) constituye un caso especial entre todas las discriminaciones sociales. En efecto, a diferencia de otros casos, no constituyen una clase social, ni un grupo específico; no son una comunidad, ni una minoría social o racial, atraviesan todos los grupos y pueblos y, en todos ellos, son una inseparable mitad. (Villoro, 1997).

Teniendo en cuenta lo anterior y para especificar en este tipo de desigualdad, es relevante destacar el concepto de brechas de género, como la medida que muestra la distancia entre las mujeres y los hombres respecto al mismo indicador y refleja la brecha existente entre ambos para las oportunidades de acceso y control de recursos económicos, sociales, culturales y políticos. (CEPAL, 2018).

Todas las estadísticas a nivel mundial evidencian como las mujeres ganan menos que los hombres, dedican más horas al trabajo doméstico no remunerado, tienen mayores tasas de desempleo, son más pobres, son dueñas de menos propiedades y así tengan un nivel educativo más alto que los hombres tienen más dificultades para llegar a puestos de poder (D'Alessandro, 2018).

Por esta razón a continuación se ahondará en el concepto de género para que posteriormente a lo largo del trabajo se relacionen las variables de desarrollo, pobreza, desigualdad, género y se aborde la pobreza menstrual.

1.4 La cuestión del género

Para las décadas de los años cuarenta y cincuenta, se entendió como una categoría de análisis bajo el precepto usado por Talcott Parsons en 1955 de la mano del proceso de modernización, basado en la división de roles según las diferencias biológicas, quien definió los roles de género en términos de sus funciones económicas y sexuales basados en las capacidades gerenciales y productivas del hombre en el trabajo y que se complementaban con las de las mujeres para lo relacionado con la vida familiar y la crianza de los niños y niñas, sin importar la naturaleza o clase social de la familia (citado en Conway, Bourque, & Scott, 1987). Sin embargo algunas autoras como Margaret Mead desde 1935 venían revolucionando el concepto del género como algo cultural y no biológico, destacando que no es algo estático y que varía de acuerdo al ambiente. (Conway, Bourque, & Scott, 1987).

En este sentido a mediados de los años sesenta se consolidó una definición mucho más compleja del género como un fenómeno cultural, en la que los comportamientos propios de los hombres y las mujeres están atravesados por interacciones económicas, sociales, políticas y religiosas. Adicionalmente se evidencia como se establecen barreras sociales por las divisiones de géneros dada en las diferentes culturas. (Conway, Bourque, & Scott, 1987).

Desde la teoría feminista en los años setenta, el género se consolida como una forma de referirse a la organización social de las relaciones entre sexos, recalcando la cualidad social de las distinciones basadas en el sexo, las y el rechazo al determinismo biológico².

² Corriente de la biología, la filosofía y la sociología enfocada en que la conducta humana es definida y controlada por los genes individuales, es decir es resultado de la carga hereditaria y del factor innato.

Sumado a esto, pasa a ser una manera de denominar las llamadas construcciones culturales, la creación netamente social de ideas e imaginarios sobre los roles para mujeres y hombres, “el género es, según esta definición, una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado” (Scott, 1996).

El feminismo posicionó la categoría de análisis y los estudios de género tomaron fuerza en varias disciplinas como la antropología, la historia, la sociología (Curiel, 2006) y más allá de la teorización se han logrado avances para superar muchos sesgos sexistas que va acompañado de muchos logros para las mujeres en relación con la igualdad de derechos. (D'Alessandro, 2018)

Sin embargo, a pesar de los avances en la teorización del género y su definición como categoría de análisis en las ciencias sociales, en los años ochenta se comenzó a cuestionar, dadas sus limitaciones para explicar los fenómenos que tienen que ver con la desigualdad y subordinación a las cuales se enfrentan las mujeres, asociadas al machismo en la sociedad. (Curiel, 2006).

Una de estas dominaciones está relacionada con el sistema económico, para lo cual es importante destacar el papel que ha jugado el capitalismo en la subordinación y desigualdad de género, dado que la acumulación de capital y trabajo puso a las mujeres en situaciones precarizadas. Las instituciones económicas interactúan con lo relacionado a la reproducción y la sexualidad, por lo que las mujeres fueron esclavizadas en sus hogares para producir la fuerza laboral sin ningún tipo de remuneración o por otro lado mercantilizadas para el placer de los hombres. (Federici, 2004)

En este orden de ideas, se evidencia la relevancia de tener en cuenta otros enfoques para el estudio de estos temas por lo que la economía feminista hace énfasis en la necesidad de abordar las relaciones de género como una variable fundamental para explicar el funcionamiento de la economía y de las diferentes posiciones de los hombres y las mujeres como agentes económicos y sujetos de las políticas económicas. (Enríquez, 2012)

A partir de este desarrollo se han realizado avances en abordar y visibilizar temas en el análisis económico como la brecha salarial, la feminización de la pobreza, el trabajo de cuidado no remunerado. Este último ha sido fundamental y es el que ha tenido más

relevancia en los estudios de economía feminista dado que todos los seres humanos necesitan cuidado en algún momento de sus vidas y sin este cuidado no existiría fuerza de trabajo o la posibilidad de generar valor económico y social para que el sistema capitalista funcioné. (Enríquez, 2012).

La división sexual del trabajo es la que perpetua la desigualdad de género y a la vez limita las posibilidades de acceso y goce de niveles de bienestar especialmente en el mercado laboral (Enríquez, 2012). Sin embargo, dado este desarrollo teórico se busca evidenciar si la pobreza menstrual es uno de esos factores que aumenta las brechas entre hombres y mujeres desde edades tempranas.

1.5 Revisión de literatura

Muchos trabajos o estudios de las últimas décadas enfocados en temas de economía feminista se han centrado en las desigualdades laborales o en los llamados impuestos rosa o en inglés *pink tax*. Autoras como Alara Efsun realizaron análisis que permitieron evaluar la discriminación hacia las consumidoras mujeres haciendo un énfasis en las implicaciones negativas de los impuestos en los productos de higiene menstrual como las toallas o los tampones, debido a que se encarecían los productos y las mujeres de escasos recursos no podían acceder a estos. (Efsun, 2018)

En este contexto se evidenciaron las necesidades de garantizar una menstruación con dignidad y de evaluar qué implicaciones tenían estas dificultades de acceso para el bienestar de las mujeres, introduciendo el concepto de pobreza menstrual.

La pobreza menstrual es un tema que ha cobrado relevancia en los últimos años dentro del enfoque de género que se busca en la formulación e implementación de políticas públicas. En este sentido, autoras como Caroline Criado con su trabajo titulado “*La mujer invisible: Descubre como los datos configuran un mundo hecho por y para los hombres*” en el cual con datos y ejemplos de situaciones concretas muestra que las mujeres tienen múltiples desventajas debido a que las decisiones se toman dentro de una discriminación

sistemática que se niega a reconocer enfoques diferenciales para disminuir las brechas. (Criado, 2019).

Según Criado, el acceso a productos de higiene menstrual tiene claras repercusiones en el acceso al trabajo y la educación, siendo un factor fundamental para el bienestar de las mujeres. No obstante, en países tanto desarrollados como en vías de desarrollo, aún no se evidencian políticas claras para mitigar esta problemática exponiendo a las niñas, adolescentes y mujeres a condiciones discriminatorias que las privan de acceder a derechos fundamentales como la educación y el trabajo. (Criado, 2019).

Por otro lado, autoras como Ashley Rapp y Sidonie Kilpatrick afirman que el acceso a productos de higiene menstrual es un derecho y que sentirse limpias, confiadas y capaces es una necesidad para que las mujeres tengan oportunidades y reduzcan las brechas con los hombres. (Rapp & Kilpatrick, 2020).

Los estudios de la pobreza menstrual se iniciaron en los países más pobres, autores como Thilde Rheinlander, Margaret Gyapong y otros han realizado investigaciones en países africanos como Ghana o Ruanda, haciendo énfasis en las experiencias y el desempeño de las niñas y adolescentes que al no tener acceso a productos menstruales interrumpían sus estudios afectando su proceso de aprendizaje y en muchos casos se retiraban por completo. (Rheinlander, Gyapong, Etsey, & Konradsen, 2019).

Lo anterior, se agravaba no solo con las dificultades de acceso sino con prácticas culturales que enmarcan la menstruación como una vergüenza, haciendo que las mujeres se sientan intimidadas y se alejen de sus actividades cotidianas o que se sometan a prácticas insalubres como usar ropa vieja o sucia que les ocasiona infecciones y enfermedades urinarias. (Jannowalla, 2019).

En el marco de estas reflexiones, se amplió el rango de países que se veían afectados por esta problemática, actualmente se considera un tema a nivel mundial no exclusivo de los países más pobres, como se afirmaba a principios de la década. Según Smith, muchas estudiantes, mujeres de bajos ingresos, habitantes de calle, población trans y la población carcelaria hacen parte de los grupos vulnerables de Estados Unidos que son víctimas de la pobreza menstrual, debido a que en muchos estados se consideran viene de lujo y tiene altos impuestos al consumo. (Smith, 2019)

En América Latina, países como Perú han realizado estudios y diagnósticos para formular políticas públicas que mitiguen la pobreza menstrual, autoras como Patricia Ames y Carmen Yon en su libro "*Retos e impactos del manejo de higiene menstrual para las niñas y adolescentes en el contexto escolar*" muestran las experiencias de las adolescentes y todo el impacto que esto tiene en el ámbito escolar, formulando algunas estrategias con el fin de apoyar desde los hogares y las escuelas a las niñas y adolescentes para tener una menstruación digna y sin miedo en las aulas. (Ames & Yon, 2020)

En Colombia este es un tema que ha tenido un estudio limitado debido a la reserva que se le daba a la menstruación como un tema incómodo de las mujeres sin ninguna implicación adicional, sin embargo, es importante destacar algunos esfuerzos por aproximarse a la problemática de la pobreza menstrual.

Para el 2021 el Departamento Administrativo Nacional de Estadística- DANE en la encuesta Pulso Social incluyó la categoría Planificación y Menstruación en la cual identifican:

La situación de la pandemia puede haber causado interrupciones en el acceso de los hogares a elementos para la higiene menstrual y a métodos anticonceptivos por diversos motivos. Es por ello que se incluyeron un set corto de preguntas que busca superar los obstáculos para acceder a información estadística básica y periódica sobre un asunto relevante de salud pública y bienestar de las mujeres, como lo son el acceso a suministros para la vivencia del período menstrual y a métodos anticonceptivos. (DANE, 2021).

Lo anterior visibiliza la problemática, dando relevancia al acceso de las mujeres a productos de gestión menstrual y presentando una línea base para diagnosticar la pobreza menstrual en el país, afirmando que se tiene evidencia sobre la discriminación relacionada con la menstruación y que la falta de acceso a elementos de higiene es un obstáculo para el bienestar de las mujeres y el acceso igualitario a trabajo y estudio. (DANE, 2021).

2. Metodología

2.1 Enfoque metodológico

Dado que el objetivo es determinar la relación de la pobreza menstrual y el desarrollo económico y social se realizó este documento a través del paradigma post-positivista. Lo anterior, debido a que la naturaleza del estudio tiene un enfoque cuantitativo sin desconocer que hay otros factores o variables que pueden ser de carácter cualitativo que influyen los resultados obtenidos. (Ramos, 2015)

En este sentido, de manera general, se reconoce que los resultados reflejan una realidad existente pero que es imperfectamente aprehensible dado que la afectan fenómenos incontrolables y que, para llegar a estos, se incluyeron métodos cualitativos como el análisis de información. No obstante, al ser un estudio de tipo cuantitativo se recopiló información y se comprobó a través de análisis econométricos, los análisis teóricos que podrían explicar los fenómenos. (Ramos, 2015)

La determinación del costo aproximado de la menstruación en Colombia se desarrolló a través del análisis descriptivo de las estadísticas de la Encuesta de Pulso Social realizada por el DANE en el 2022. Adicionalmente, la estimación de los precios del mercado de los productos de gestión menstrual se calculó eligiendo aleatoriamente a 7 municipios del país, uno para cada categoría³, en los cuales se tomaron los precios mínimos, máximos y los promedios para los cuatro productos con mayor representación en el mercado colombiano, con el objetivo de representar los costos en los cuales incurre una persona menstruante

³ La Ley 136 de 1994, modificada por la Ley 1551 de 2012 establece siete categorías de municipios (Especial, Primera, Segunda, Tercera, Cuarta, Quinta y Sexta) obedeciendo a cuatro criterios: número de habitantes, ingresos corrientes de libre destinación, importancia económica y situación geográfica.

durante su ciclo. Esta estimación se basó en el ejercicio realizado en el Estudio de Gestión Menstrual por el Servicio Nacional del Consumidor de Chile. (SERNAC)

Por otro lado, se realizó un modelo econométrico que busca a través de diseño correlacional estudiar las relaciones que pueden darse entre las variables (pobreza menstrual, desarrollo social y económico).

Adicionalmente, se destaca que este documento se realizó a partir del razonamiento inductivo debido a que sus recomendaciones y conclusiones se darán observando casos particulares de 106 niñas y adolescentes y generalizando sobre estos. Los datos para el estudio y análisis econométrico se obtuvieron de niñas y adolescentes que están matriculadas en colegios públicos o que hacen parte de los programas de educación y atención social del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

2.2 Encuesta y diseño de investigación

La encuesta se entiende como la forma de obtener información de forma ordenada y sistemática, a través de unas preguntas determinadas en una muestra o población definida, en las cuales la información recopila un conjunto de datos que hacen referencia a lo que las personas experimentan o prefieren. (Díaz de Rada, 2014).

Teniendo en cuenta los objetivos de la encuesta realizada, se categoriza como un análisis descriptivo en el cual se buscó preguntar por la naturaleza de fenómenos sociales y el objetivo es tener una definición de la realidad enfocada en tener conocimiento sobre la población y el alcance y la naturaleza de las temáticas a estudiar. (Díaz de Rada, 2014).

Sumado a esto, es importante mencionar que los estudios descriptivos en la mayoría de los casos se desarrollan en etapas iniciales de una investigación, debido a que se busca detectar regularidades en los fenómenos objeto de estudio, describir relaciones entre variables y generar hipótesis que puedan ser contrastadas en estudios posteriores, sin establecer relaciones de causa-efecto. (Casas, Donado, & Repullo, 2003).

Lo anterior se evidencia a lo largo del estudio realizado en este documento, debido a que la pobreza menstrual es un tema poco investigado tanto en el mundo como en Colombia, por lo que se busca que este análisis sirva de insumo para posteriores trabajos que quieran ahondar en el fenómeno de la pobreza menstrual que afecta a millones de personas menstruantes y que en la mayoría de las ocasiones está invisibilizado.

Por otro lado, el diseño del estudio se podría clasificar como preexperimental o correlacional debido a que las observaciones de la realidad se realizan sin intervenir en ella y a su vez se usa la correlación entre las variables para conocer el efecto de unas sobre las otras. En este sentido, el objetivo es identificar una correlación estadística, no una relación de causalidad. (Díaz de Rada, 2014)

2.3 Diseño del modelo econométrico

Para lo relacionado con el tercer objetivo específico de la tesis y teniendo en cuenta el enfoque cuantitativo adoptado para este análisis, se realizó la implementación de un modelo de regresión lineal simple de tipo probit nominal. Este se aplicó considerando que la variable independiente Y_i que representa el Desempeño Escolar de las estudiantes, es de naturaleza binaria. En este contexto, el valor de 1 indica que la estudiante presenta un buen desempeño escolar, mientras que el valor de 0 sugiere un desempeño escolar considerado regular.

El propósito fundamental de un modelo de regresión simple es identificar la relación entre la variable dependiente con un conjunto de variables independientes, también denominadas variables explicativas (Wooldridge, 2010). El modelo de regresión lineal simple tiene la siguiente expresión:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_n X_n + \varepsilon \quad (2.1)$$

Donde:

- Y : variable dependiente del modelo.
- β_0 : variable constante del modelo.
- $\beta_n X_n$: variable independiente del modelo.

- **ϵ (epsilon):** término de error que representa la variabilidad no explicada por las variables en el modelo.

Dado el volumen de datos considerados en este análisis, se ha identificado la presencia de heterocedasticidad en la naturaleza del modelo. Por esta razón, se opta por la utilización de errores estándar robustos durante la estimación del modelo (Long & Ervin, 2000). Esta elección permite abordar eficazmente la variabilidad no constante en los errores del modelo.

En este escenario, la incorporación de errores estándar robustos es pertinente para atenuar los impactos negativos de la heterocedasticidad. La resistencia de estos errores posibilita que las estimaciones sean menos propensas a las fluctuaciones en la varianza de los errores, lo cual, a su vez, incrementa la solidez de las pruebas estadísticas vinculadas a los parámetros del modelo.

Para el cálculo de la relación entre el desempeño escolar, entendiendo la variable como fundamental para el desarrollo social y económico de las niñas y adolescentes y la pobreza mensual se parte del siguiente modelo:

$$\begin{aligned} & \textit{Desempeño Escolar} \\ & = \beta_0 + \beta_1 \textit{Edad}^2 + \beta_2 \textit{Comidas al día} + \beta_3 \textit{Demora Colegio} + \beta_4 \textit{Condición Vivienda} \\ & + \beta_5 \textit{Acueducto} + \beta_6 \textit{Internet} + \beta_7 \textit{Tipo Sanitario} + \beta_8 \textit{Agua Consumo} \\ & + \beta_9 \textit{Suministro 24 horas} + \beta_{10} \textit{Residuos Hogar} + \beta_{11} \textit{Labores Domésticas} \\ & + \beta_{12} \textit{Faltas Clase Año} + \beta_{13} \textit{Pérdido Año} + \beta_{14} \textit{Estudios PostColegio} \\ & + \beta_{15} \textit{Dificultad Acceso Productos} + \beta_{16} \textit{Edad Menstruación}^2 \\ & + \beta_{17} \textit{Primer Conocimiento Menstruación} \\ & + \beta_{18} \textit{Conoces Productos Gestión Menstrual} + \beta_{19} \textit{Uso Productos Gestión Menstrual} \\ & + \beta_{20} \textit{Flujo Menstrual} + \beta_{21} \textit{Conoces Productos Gestión Menstruación} \\ & + \beta_{22} \textit{Síntomas Menstruación} + \beta_{23} \textit{Tratamiento Dolores Menstruales} \\ & + \beta_{24} \textit{Servicio Médico Menstruación} + \beta_{25} \textit{Faltas Menstruación} \\ & + \beta_{26} \textit{Actividades Diarias Menstruación} + \epsilon \end{aligned} \tag{2.2}$$

Donde:

- **Desempeño Escolar:** variable dependiente que representa el nivel de rendimiento escolar de las niñas y/o adolescentes (1 si tienen un buen desempeño escolar, 0 si el desempeño es regular).
- **Edad²:** modela el efecto cuadrático de la edad de las niñas y/o adolescentes en su desempeño escolar.
- **Comidas al día:** número de comidas diarias (entre 1 y 3) que las niñas o adolescentes consumen.
- **Demora Colegio:** tiempo de demora en llegar al colegio, categorizado como menos de una hora, una hora, y más de una hora.
- **Condición Vivienda:** estado de la vivienda donde residen las niñas o adolescentes, clasificado como regular, buena, y excelente.
- **Acueducto:** variable dicotómica que indica si la vivienda tiene acceso a servicios de acueducto.
- **Internet:** variable dicotómica que indica si la vivienda cuenta con servicios de internet.
- **Tipo Sanitario:** tipo de instalaciones sanitarias disponibles en la vivienda, categorizado como conexión, conexión a pozo séptico, o sin conexión.
- **Agua Consumo:** variable dicotómica que indica si se consume agua proveniente de acueducto.
- **Suministro 24 horas:** variable dicotómica que indica si hay suministro continuo de agua.
- **Residuos Hogar:** variable dicotómica que indica si los residuos del hogar se disponen en un lote/patio o son recogidos por servicios de aseo.
- **Labores Domésticas:** variable dicotómica que indica si la niña o adolescente participa en labores domésticas.
- **Faltas Clases Año:** número de faltas a clases en el último año, variando de 1 a 4.
- **Pérdida Año:** variable dicotómica que indica si la niña y/o adolescente ha perdido algún año escolar.
- **Estudios PostColegio:** variable dicotómica que indica si la niña o adolescente tiene interés en realizar estudios posteriores al colegio.
- **Dificultad Acceso Productos:** variable dicotómica que indica si la niña o adolescente tiene dificultad en acceso a productos de gestión menstrual.

- ***Edad Menstruación*²**: variable que modela el efecto cuadrático de la edad de la menstruación de las niñas y/o adolescente en su rendimiento escolar.
- **Primer Conocimiento Menstruación**: variable dicotómica que indica si el primer conocimiento sobre la menstruación provino de la familia u otro espacio.
- **Conoces Productos Gestión Menstrual**: variable dicotómica que indica si la niña o adolescente tiene conocimiento de productos para la gestión menstrual.
- **Uso Productos Gestión Menstrual**: variable dicotómica que indica si la niña o adolescente utiliza productos para la gestión menstrual.
- **Flujo Menstrual**: cantidad de flujo menstrual, categorizado como leve, medio, y abundante.
- **Síntomas Menstruación**: variable dicotómica que indica si la niña o adolescente experimenta síntomas durante la menstruación.
- **Tratamiento Dolores Menstruales**: variable dicotómica que indica si la niña o adolescente utiliza tratamientos para los dolores menstruales.
- **Servicio Médico Menstruación**: variable dicotómica que indica si la niña o adolescente accede a servicios médicos relacionados con síntomas de su menstruación.
- **Faltas Menstruación**: variable dicotómica que indica si la niña falta a actividades escolares debido a la menstruación.
- **Actividades Diarias Menstruación**: variable dicotómica que indica si la niña tiene limitaciones en las actividades diarias debido a la menstruación.
- **ϵ (epsilon)**: término de error que representa la variabilidad no explicada por las variables en el modelo.

3. ¿Cuánto cuesta menstruar en Colombia?

3.1 ¿Qué dicen los datos?

La discriminación frente a la menstruación y la falta de acceso a los productos de gestión menstrual representan barreras para el bienestar económico y social de las mujeres o personas menstruantes (Criado, 2019).

La información disponible sobre la forma en la que se gestiona la menstruación es limitada y no hay muchos estudios o análisis que permitan ver las implicaciones de menstruar, debido a que como se mencionó anteriormente se sigue considerando un tema tabú. No obstante, en Colombia el DANE ha hecho esfuerzos para cerrar esa brecha y generar estadísticas disponibles sobre la menstruación en el país. En mayo de 2021 se incluyó en la Encuesta de Pulso Social una serie de preguntas sobre gestión menstrual⁴ que evidenció varios datos relevantes que no se tenían presentes. (DANE, 2021)

Los resultados de la encuesta permiten tener una mejor perspectiva de lo que implica la menstruación en el país. En lo relacionado al uso de productos de gestión menstrual, se evidenció que un 93,1% de las mujeres encuestadas usa principalmente toallas higiénicas desechables, en segundo lugar, el 11,2% utiliza tampones, el 2,8% usa la copa menstrual y el dato más preocupante es que el 1,2%, lo que equivale a 45 mil mujeres tiene que recurrir a telas o trapos, ropa vieja, calcetines, papel higiénico o servilletas.

⁴ Esta encuesta fue dirigida a mujeres entre los 10 y 55 años que no estaban en estado de embarazo.

Adicionalmente, la encuesta da indicios sobre la importancia de la educación y el acceso a la información relacionada con la gestión menstrual o incluso con los derechos sexuales y reproductivos, dado que el uso de productos como la copa menstrual, que son mucho más económicos y sostenibles con el medio ambiente, aumenta en las mujeres jóvenes, con altos niveles educativos y posibilidad de ahorrar una porción de su ingreso. En este sentido, el 1,3 % de las mujeres en situación de pobreza usaron la copa, el porcentaje se incrementa cuando aumenta la clase social a un 7,6% de las mujeres de la clase alta. (DANE, 2021)

Lo anterior se confirma con el porcentaje de mujeres que usan telas o trapos, ropa vieja, calcetines, papel higiénico o servilletas es más frecuente en bajos niveles educativos e ingresos, un 3% no tiene ningún estudio y va disminuyendo a medida que este aumenta, a su vez, la mayoría no tiene ingreso ni capacidad de ahorro. (DANE, 2021)

Otro de los factores relevantes que toca la encuesta está relacionado con la cantidad de mujeres que se ha visto obligadas a suspender o interrumpir sus actividades usuales laborales, educativas o tareas del hogar a causa de su menstruación, con un porcentaje promedio del 8,0%. (DANE, 2021)

De este dato se destaca que un 86% de las mujeres que han tenido que interrumpir sus actividades lo han hecho por dolores asociados a la menstruación como cólicos, dolor de cabeza, estómago o malestar, no obstante, lo relevante de esto es que un 3,3% lo ha hecho por falta de dinero para adquirir los productos de gestión menstrual y un 0,3% por falta de baños cercanos, privados o limpios para cambiarse. Al igual que se mencionó anteriormente esto se ve mayoritariamente en la población en condiciones de pobreza, que no cuenta con ingresos o sin capacidad de ahorro. (DANE, 2021)

Sumado a lo anterior, un 15,1% de las mujeres que tuvieron su periodo menstrual afirmaron haber tenido dificultades económicas para adquirir los elementos necesarios para su gestión menstrual. A su vez, un promedio de 7,9% de las mujeres se enfrentaron a dificultades para acceder a un baño cercano, privado y limpio para gestionar su menstruación. (DANE, 2021)

A pesar de los avances que representa este enfoque en las encuestas realizadas a la población y la relevancia de estas preguntas para generar una caracterización a la menstruación en el país, es un ejercicio limitado que deja por fuera a las personas menstruantes que tienen identidades de género diversas. Las cuales es probable que enfrenten barreras adicionales, por lo que valdría la pena ahondar en esto en un futuro estudio.

3.2 El valor de menstruar

Las brechas salariales y las desigualdades educativas y laborales a las que se enfrentan las mujeres, las llevan a una mayor informalidad y precarización, especialmente en edades fértiles. Sumado a esto, la mayoría de las mujeres debe destinar recursos económicos y emocionales para gestionar su menstruación. En la mayoría del mundo estos productos tienen impuestos lo que evidencia políticas tributarias sexistas que ignoran la desigualdad y discriminación que sufren las mujeres. (SERNAC, 2021)

Afortunadamente para el caso colombiano, gracias a la lucha de las mujeres a través del movimiento #MenstruaciónLibre de Impuestos que después de varios años de activismo logró que en el 2018 la Corte Constitucional eliminara el IVA a toallas higiénicas, tampones y protectores reconociendo que era un factor discriminatorio para las mujeres y personas menstruantes, quienes se veían obligadas a pagar por artículos de primera necesidad y convirtiendo a Colombia en el primer país de la región en eliminar impuestos al consumo en este tipo de productos. (Vargas, 2019).

Este tipo de iniciativas aportan a la garantía de una menstruación digna, que a la vez se reconoce como un derecho humano dada su relación con los derechos sexuales y reproductivos, dado que es algo fundamental en la vida de las mujeres por casi 40 años en promedio. Sin embargo, en un país con unos niveles de pobreza y desigualdad significativos, que como ya se evidenció afecta más a las mujeres, a pesar de ser libre de impuestos, el acceso a productos de gestión menstrual sigue siendo costoso.

A continuación, se presenta un cálculo estimado de los costos de los productos de higiene menstrual conocidos o utilizados por las mujeres en Colombia según sus precios estimados para el año 2022.

Para la estimación se eligieron 7 municipios del país, uno para cada categoría, especial (Bogotá D.C.), primera (Manizales, Caldas), segunda (Cajicá, Cundinamarca), tercera (Puerto Colombia, Atlántico), cuarta (Uribe, La Guajira), quinta (Puerto Tejada, Cauca) y sexta (Jenesano, Boyacá) para calcular el valor aproximado de productos de gestión menstrual como las toallas higiénicas o los tampones, para el caso de la copa menstrual o la ropa interior absorbente se calculó el precio por la oferta de diferentes marcas que tiene distribución nacional.

Tabla 3-1: Precios del mercado por productos utilizados en el ciclo menstrual.

Producto y días de flujo		Valor mensual*			Valor anual		
		Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio
Toallas higiénicas desechables	Unidad	\$ 641	\$ 1.031	\$ 836	\$ 7.692	\$ 12.372	\$ 10.032
	3 días	\$ 7.692	\$ 12.372	\$ 10.032	\$ 92.304	\$ 148.464	\$ 120.384
	5 días	\$ 12.820	\$ 20.620	\$ 16.720	\$ 153.840	\$ 247.440	\$ 200.640
	7 días	\$ 17.948	\$ 28.868	\$ 23.408	\$ 215.376	\$ 346.416	\$ 280.896
Tampones	Unidad	\$ 425	\$ 1.969	\$ 1.197	\$ 5.100	\$ 23.628	\$ 14.364
	3 días	\$ 3.825	\$ 17.721	\$ 10.773	\$ 45.900	\$ 212.652	\$ 129.276
	5 días	\$ 6.375	\$ 29.535	\$ 17.955	\$ 76.500	\$ 354.420	\$ 215.460
	7 días	\$ 8.925	\$ 41.349	\$ 25.137	\$ 107.100	\$ 496.188	\$ 301.644
Copa menstrual		\$ 40.000	\$ 187.000	\$ 113.500	\$ 5.714	\$ 26.714	\$ 16.214
Ropa interior absorbente		\$ 54.400	\$ 130.000	\$ 92.200	\$ 27.200	\$ 65.000	\$ 46.100

*Valores en precios colombianos corrientes

Fuente: Elaboración propia, (2023).

Es importante mencionar que, para el valor por días, se utilizó un promedio de 4 toallas higiénicas por día y para el caso de los tampones de 3 unidades al día. A su vez, el cálculo del valor mensual de la copa menstrual y la ropa absorbente corresponde a la compra del producto una sola vez, el valor anual en lo correspondiente a la copa menstrual se da en un promedio de duración de siete años, esto depende de la marca y el cuidado, pero en algunos casos pueden llegar a tener una vida útil entre cinco a diez años. A su vez de la ropa absorbente se calcula una duración de dos años.

El ejercicio realizado evidencia que las personas menstruantes que usan toallas higiénicas deben destinar entre \$10.000 y \$24.000 mensuales en promedio para su gestión

menstrual, dependiendo de la abundancia del flujo y de la duración de este. Anualmente este gasto asciende a una cifra aproximada entre los \$120.000 y los \$281.000 al año.

Las toallas higiénicas desechables y los tampones son los productos de gestión menstrual más costosos entre los evaluados, sumado a esto, estos productos son de las opciones menos sostenibles y más perjudiciales para el medio ambiente, debido a que contienen plástico y no son biodegradables por lo que tardan entre 500 y 800 años en descomponerse, generando a nivel mundial 200.000 toneladas de desechos al año, siendo uno de los productos que más contamina los océanos. (California State University San Marcos , 2023)

Sin embargo, son los más utilizados a nivel mundial y para el caso colombiano como se evidenció en el numeral anterior, según el DANE la mayoría de las colombianas usa toallas higiénicas desechables como opción para el manejo de su menstruación mensualmente. (DANE, 2021). A pesar del valor anual de la copa o la ropa absorbente, siendo aproximadamente opciones 15 veces menos costosas, muchas personas no tienen la capacidad de pago inicial para hacer la compra única o dada la falta de educación sexual y la disponibilidad de información sobre la menstruación, no cuentan los recursos para acceder o tener conocimiento sobre estas alternativas.

Esto implica que, dadas las cifras de pobreza en el país, en las que la línea de pobreza monetaria extrema por persona es de \$161.099 al mes, en el caso de un hogar de cuatro personas de \$644.396 y de pobreza es de \$354.031 al mes, por consiguiente para un hogar de cuatro personas de \$1.416.124 (DANE, 2022), muchas de las personas menstruantes del país que se encuentran en la línea de pobreza extrema deben destinar entre el 6,2% y el 14,8% de sus ingresos mensuales, según su menstruación, para la gestión de esta de manera digna.

Lo anterior, se agrava en hogares en los que hay más de una persona menstruante, esto sin tener en cuenta los costos asociados al agua potable o el alcantarillado que se requiera o los ingresos que dejan de recibir en caso de tener síntomas incapacitantes en los días de su menstruación con el agravante de una mayor tasa de informalidad laboral que registran las mujeres (Observatorio Colombiano de Mujeres, 2021).

En este sentido, muchas de las personas menstruantes en situaciones de pobreza o vulnerabilidad, se ven obligadas a elegir entre los productos de higiene menstrual y otras necesidades básicas como alimentación o vivienda.

Adicionalmente, por la falta de acceso a productos de gestión menstrual o la imposibilidad de tener una menstruación digna muchas personas menstruantes, especialmente en condiciones de pobreza extrema, se aíslan en sus hogares, por lo que durante esos días no tienen posibilidad de trabajar o generar ingresos, entre otras actividades cotidianas, reduciéndose así el goce pleno de sus derechos fundamentales y aumentando los costos asociados a este proceso fisiológico.

Por otro lado, es importante mencionar que, a este valor económico de la menstruación y los productos de higiene menstrual, se le debe sumar para algunos casos, los costos médicos o de diferentes tipos de tratamientos a los que personas menstruantes se ven obligadas a recurrir dado los fuertes síntomas físicos.

3.3 Connotaciones sociales y culturales

Más allá de los costos económicos, la menstruación tiene múltiples implicaciones sociales y culturales que incluyen estereotipos, imaginarios, creencias y/o tabúes que en su mayoría refuerzan discriminaciones y violencias basadas en el género al considerar que las fases del ciclo menstrual determinan el comportamiento o las capacidades de las personas menstruantes. (Botello & Casado, 2017).

Se cuenta con poca evidencia científica que identifique las verdaderas implicaciones físicas y emocionales del ciclo menstrual, hoy en día la menstruación aún es un tema reservado e incómodo que se asocia a algo sucio o impuro, y por eso no debe hablarse mucho. Lo anterior, facilita que surjan todo tipo de teorías que son transmitidas en las familias y comunidades como certezas, sin la posibilidad de cuestionarlo, creando barreras e incluso rechazo para las personas menstruantes sobre sus propios cuerpos y los procesos naturales de este.

Desde la menarquia⁵ se evidencia el tabú que rodea la menstruación y se configura como un tema acompañado de vergüenza, asco, pena, rechazo, incomodidad, dolor, contaminación, peligro y desconocimiento con los que se relaciona a las personas menstruantes en las diferentes culturas. (Rosas, 2019).

Esto se identifica en diferentes proporciones según el acceso a la información que se tenga, las condiciones económicas, el nivel educativo, la religión, entre otros factores que pueden ser determinantes para la definición de la menstruación a lo largo de la vida, no obstante, la experiencia de las personas menstruantes se consolida como un factor de desigualdad en la mayoría de las culturas del mundo, dado que configura las relaciones entre sexos en los sistemas patriarcales y hegemónicos. (Rosas, 2019)

En la diversidad territorial y poblacional del país, las personas menstruantes según su comunidad tienen diferentes concepciones y tradiciones que rodean la menstruación, por ejemplo, en el Amazonas los indígenas de la étnica ticuna en el momento de la menarquia realizan un rito sagrado de celebración “la fiesta de la pubertad”, con médicos tradicionales y familiares, para realizar un homenaje y reconocer la fertilidad de las mujeres. No obstante, previo a la fiesta la niña es encerrada en un tiempo de hasta tres años, recientemente se ha reducido a un año o seis meses de confinamiento, que garantizan que se mantenga la tradición y lo sagrado. (Baena, 2016)

En las escuelas los profesores y las profesoras están al tanto de los procesos de las niñas dado que son más flexibles en las calificaciones debido a que por meses no asisten a las clases y para materias un poco más prácticas relacionadas con la técnica agropecuaria, las niñas deben informar si están con la menstruación porque se tiene la creencia que, en este periodo, si siembran o se acercan a los cultivos los secan. (Baena, 2016)

Sin embargo, las niñas indígenas, adicional al rito, no reciben ningún tipo de información relacionada con la menstruación, o sus derechos sexuales y reproductivos, pero si se enfrentan a barreras y desigualdades. Tienen acceso a menos conocimiento dadas las ausencias a sus actividades educativas y las limitaciones que les imponen las creencias o tradiciones de la comunidad.

⁵ Primer ciclo menstrual

En los centros urbanos, aún siguen vigentes algunas creencias relacionadas con las consecuencias o resultados negativos de las mujeres con la menstruación para participar en actividades como la siembra, labores de cuidado con menores o mascotas, trabajos como cortar el pelo o las uñas, entre otras.

4.Resultados

4.1 Caracterización de la población

Se realizó una encuesta en una muestra de 106 niñas y adolescentes, la cual fue aplicada durante el segundo semestre de 2022 como parte integral de este estudio. Para la recolección de datos, en la zona urbana que correspondió a 69 encuestadas (65,09%) se llevaron a cabo muestreos aleatorios en tres colegios públicos ubicados en las localidades de Bosa, Kennedy y Fontibón, en la ciudad de Bogotá. Asimismo, para 37 encuestadas (34,91%) en la zona rural se seleccionaron de manera aleatoria dos instituciones de atención psicosocial del ICBF en los municipios de Uribia y Riohacha, pertenecientes al departamento de La Guajira, asegurándose de que ambas cumplieran con los criterios específicos del estudio, y 37 en una zona rural (34,91%).

Esta se dirigió a niñas y adolescentes con edades comprendidas entre los 11 y 17 años, la edad promedio fue 14,08 años, garantizando así que estuvieran menstruando y vinculadas a alguna institución educativa. Con el propósito de evaluar las condiciones de pobreza y vulnerabilidad en relación con los costos asociados a la gestión menstrual, se enfocó en hogares clasificados en los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, o aquellos situados por debajo de la línea de pobreza monetaria establecida por el DANE. Este enfoque garantiza una representación significativa de la población objetivo y proporciona hallazgos relevantes sobre las dinámicas socioeconómicas y educativas asociadas a la gestión menstrual en el contexto estudiado.

Con el fin de evidenciar las condiciones de vulnerabilidad o pobreza, en el desarrollo de la encuesta, se buscó obtener información relacionada con la calidad de vida, el acceso a la información y la situación de derechos de las niñas y adolescentes que hicieron parte de la muestra.

En este sentido, se pudo observar que el 56,60% de las encuestadas tarda menos de una hora en llegar a su colegio o institución educativa, la mayoría de estas corresponden a las niñas y adolescentes en zonas urbanas, mientras que el 43,39% restante tarda una hora o más en desplazarse.

A su vez, se destaca que el 46,24% de ellas llega al colegio caminando y las restantes en porcentajes más pequeños como el 15,09% en medios como transporte público o comunitario, el 13,21% en ruta escolar gratuita, otro 10,39% en bicicleta, un 7,56% en moto y el 6,62% restante en carro.

Por otro lado, un 16,99% de las niñas y adolescentes de la muestra solo recibe una comida al día, un 43,40% tiene dos comidas al día y un 39,62% tiene las tres comidas al día. Para esto es importante mencionar que de estas últimas el 92% reciben sus comidas en el centro educativo o institución de la que son beneficiarias.

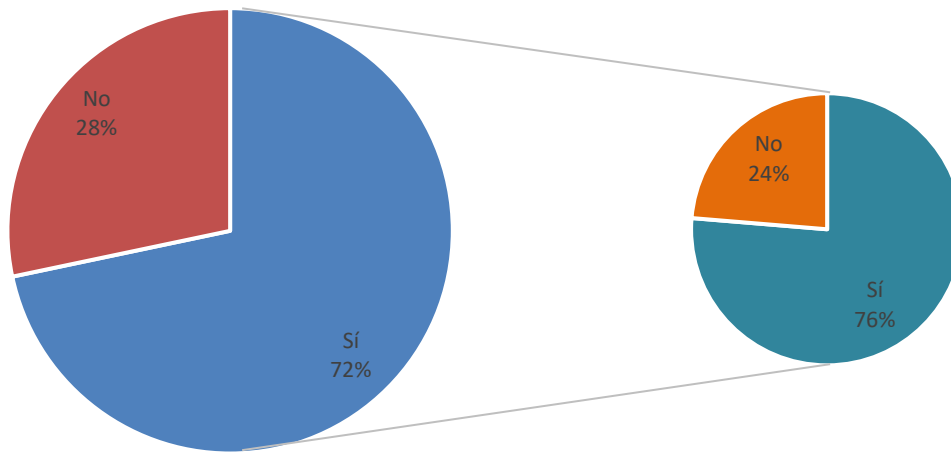
Otros factores relevantes y relacionados con la pobreza menstrual son las condiciones de la vivienda y el acceso de servicios públicos especialmente el agua, para esto en la muestra se evidencia que el 48,11% de las niñas y adolescentes consideran que su vivienda está en buenas condiciones mientras que el 51,89% manifestó condiciones regulares o malas, a su vez el 33,02% de las encuestadas tiene el baño fuera de su vivienda y el 19,82% no tiene baño de uso exclusivo para su familia sino que es compartido con otras viviendas.

Es relevante mencionar el acceso a agua y la frecuencia del suministro de esta, en las que 30 (28%) de las 106 encuestadas no tiene acceso a agua potable, y de las 76 que tienen acceso 18 (24%) niñas o adolescentes no tienen suministro de agua las 24 horas del día, tal y como se evidencia en la siguiente gráfica:

Figura 4-1: Acceso y suministro a agua potable.

Acceso a agua potable

Suministro 24 horas



Fuente: Elaboración propia

Para el manejo de residuos de sus hogares, se destaca que el 36,80% de las encuestadas no tiene una disposición adecuada de estos, dado que los tiran en un lote o patio cercano en la mayoría de los casos para que sean quemados.

Lo anterior, dificulta la gestión menstrual de las niñas y adolescentes, lo que puede relacionarse con la gestión menstrual dado que no se tienen las condiciones mínimas necesarias para una menstruación digna.

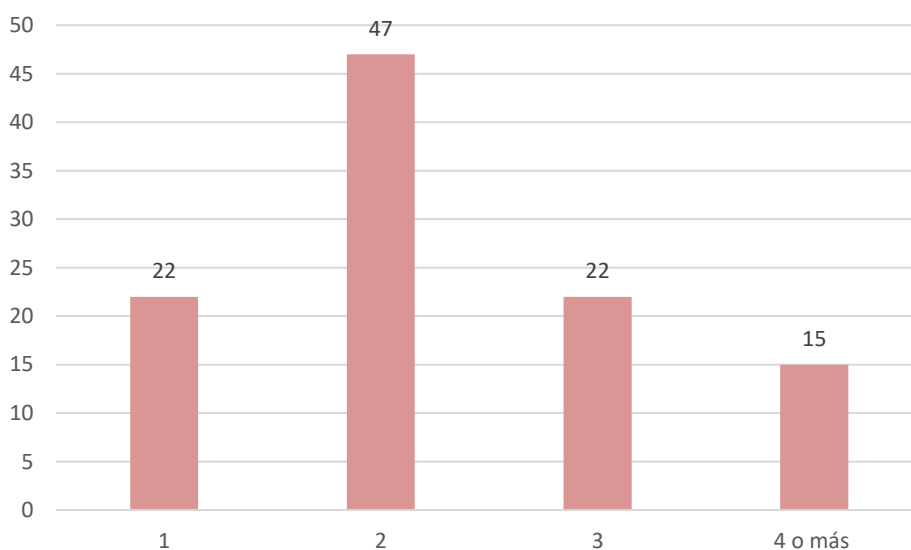
Sumado a esto, para lo relacionado con el acceso a la información, de la muestra de niñas y adolescentes, el 50% tiene acceso a internet al menos una vez al día sea en su hogar, su institución educativa o centro comunitario.

Desde otro punto de vista, es relevante destacar el uso del tiempo de las niñas y adolescentes, para lo que se pudo observar que el 73,59% de estas realiza labores domésticas diarias y adicional a esto un 37,74% realiza labores de cuidado en su día a día.

Lo anterior permite evidenciar algunos factores relacionados con la pobreza menstrual que podrían influenciar la definición del desempeño escolar o del desarrollo en general de las niñas y adolescentes encuestadas. Por ejemplo, un 77,36% de la muestra considera que tiene un desempeño regular o malo y solo un 22,64% cree que tiene un desempeño bueno.

En este mismo sentido, se pudo observar que un 40% de la muestra afirma haber perdido algún año escolar y el 71,69% piensa en estudiar o trabajar después de terminar la básica secundaria. A su vez, por múltiples razones que en su mayoría son familiares o de salud, las niñas y adolescentes tienen ausencias escolares así, 22 (20,75%) falta una vez al año, 47 niñas y adolescentes (44,34%) faltan dos veces al año, 22 (20,75%) tres veces al año y 15 (14,15%) más de cuatro veces al año.

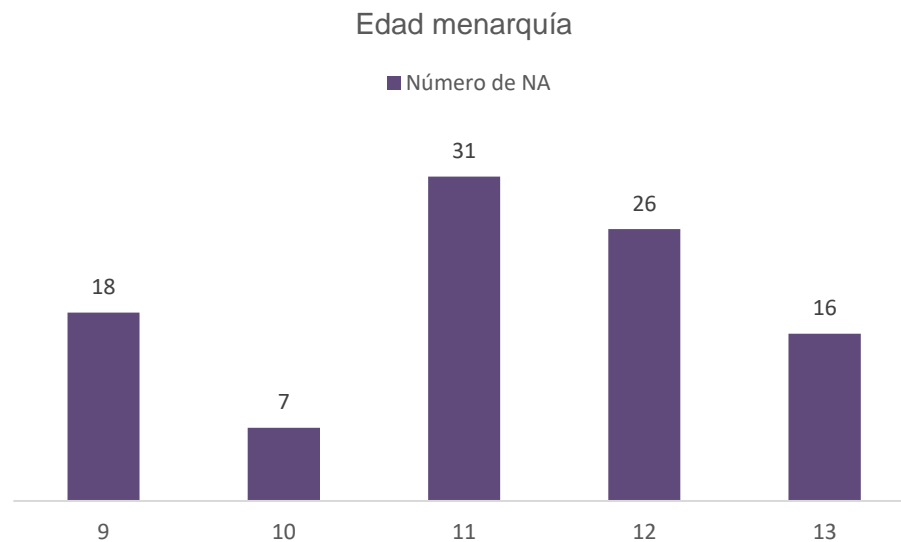
Figura 4-2: Número de días que faltan al año.



Fuente: Elaboración propia

Para las preguntas enfocadas a observar algunas características de las niñas y adolescentes como personas menstruantes, se pudo evidenciar que las niñas tuvieron su primera menstruación o menarquía entre los 9 y 13 años, específicamente 18 (16,98%) a los 9 años, 7 (6,66%) a los 10 años, 31 (29,25%) a los 11 años, 26 (24,52%) a los 12 años y las 16 (15,09%) restantes a los 13 años, tal y como se evidencia en el siguiente gráfico:

Figura 4-3: Edad de la primera menstruación o menarquía.



Fuente: Elaboración propia

Sumado a esto, se observó que de las niñas y adolescentes encuestadas el 61,32% hablo de la menstruación por primera vez y recibió algún tipo de instrucción sobre esta por parte de algún miembro de su familia o amigos cercanos, mientras que el otro 38,68% lo tuvo de alguna fuente externa como profesores, mentores, sabedores, entre otros o incluso de las redes sociales.

En este orden de ideas, también se cuestionó por el conocimiento de productos de gestión menstrual, en lo que el 70,75% de la muestra afirmó conocer un producto de gestión menstrual adicional a las toallas higiénicas mientras que el otro 29,15% solo manifestó haber escuchado de la toalla higiénica. A su vez, el 59,44% de las niñas y adolescentes utiliza la toalla higiénica desechable para la gestión de la menstruación y el 40,56% restante de otros productos diferentes o incluso ninguno.

Es relevante mencionar las características de la menstruación de las niñas y adolescentes menstruantes, dado que esto varía según factores de salud, nutricionales, genéticos, entre otros. Por esto, se pudo observar que el 18,87% de la muestra presenta un flujo leve, el 51,89% un flujo moderado y un 29,25% un flujo abundante.

Asimismo, para evidenciar algunas dificultades que las niñas y adolescentes encuestadas podría sentir en su menstruación, lo relacionado con los síntomas asociados a la menstruación el 66,99% afirmó presentar algún tipo de síntoma, dentro de los más frecuentes que mencionaron fueron cólico, dolor de cabeza, depresión, dolor de espalda y

y mareo, otros que se nombraron en menor medida como diarrea, vomito, ansiedad, escalofríos.

Para lo anterior, solo el 41,51% afirmó recibir algún tipo de tratamiento para los síntomas fuera químico como pastillas o natural como aguas aromáticas y un 15,10% manifestó que había tenido que asistir al servicio médico de manera urgente, dados los fuertes síntomas asociados a su menstruación.

Por último, para tratar de hacerse a una idea sobre las barreras o impedimentos que implica en algunos casos la menstruación, se evidenció que el 51,89% de la muestra ha faltado al menos un día al colegio debido a su menstruación y el 66,04% de las niñas y adolescentes se ha visto obligada en algún momento de su vida a interrumpir sus actividades diarias debido a la menstruación y todo lo asociado a esta.

4.2 Modelo econométrico

Partiendo de la ecuación definida en la metodología se realiza la caracterización de la variable dependiente (Desempeño Escolar), en primer lugar, se evidencia lo siguiente:

Tabla 4-1: Descripción de la variable explicada.

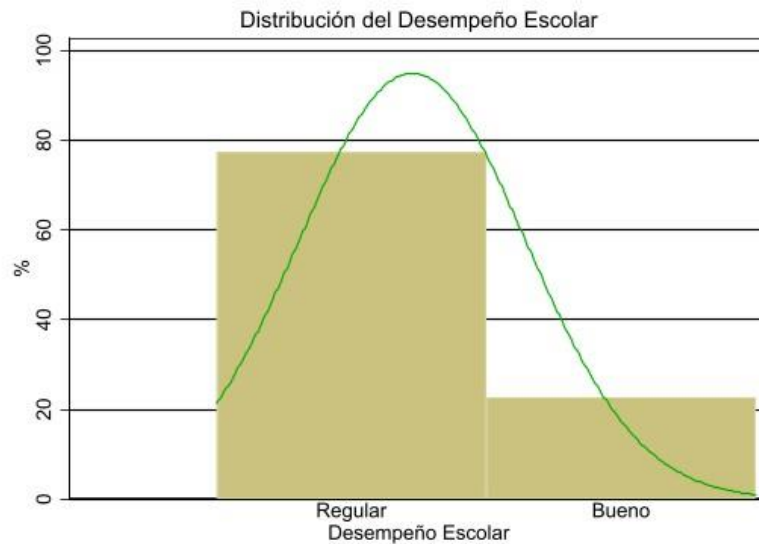
Desempeño Escolar	Frecuencia	Percentil	Cum.
Regular	82	77,36%	77,36%
Bueno	24	22,64%	100,00%
Total	106	100,00%	

Fuente: Elaboración propia con STATA.

La tabla examina el Desempeño Escolar de 106 individuos, mostrando que el 77,36% muestra un rendimiento clasificado como regular, mientras que el 22,64% exhibe un desempeño considerado bueno. Estos datos subrayan la predominancia de un rendimiento regular en la muestra estudiada. A su vez, se destaca que la totalidad de la muestra se distribuye entre estos dos niveles de desempeño, brindando una visión global de la variabilidad educativa presente en el grupo.

Por otro lado, a la hora de graficar la variable para revisar su densidad se evidencia lo siguiente:

Figura 4-1: Distribución del desempeño escolar.



Fuente: Elaboración propia con STATA.

La gráfica de densidad revela que la variable dependiente sigue una distribución normal, según lo indicado por la curva de densidad. Por lo tanto, se procede a realizar la estimación del modelo lineal probit binomial:

Tabla 4-2: Resultados modelo de regresión lineal probit binomial.

VARIABLES	Desempeño escolar
<i>Edad</i> ²	0.00907** (0.00441)
Comidas al día	0.558** (0.254)
Demora Colegio	0.112 (0.252)
Condición Vivienda	-0.643** (0.318)
Acueducto	0.372

VARIABLES	DESEMPEÑO ESCOLAR
	(0.412)
Internet	-0.466 (0.379)
Tipo Sanitario	0.186 (0.301)
Agua Consumo	-0.152 (0.383)
Suministro 24 horas	-0.440 (0.509)
Residuos Hogar	-0.294 (0.432)
Labores Domésticas	0.201 (0.493)
Faltas Clases Año	-0.122 (0.183)
Pérdida Año	-1.494*** (0.498)
Estudios PostColegio	1.191** (0.580)
Dificultad Acceso Productos	0.520 (0.391)
<i>Edad Menstruación²</i>	0.00288 (0.00523)
Primer Conocimiento Menstruación	-0.512 (0.496)
Conoces Productos Gestión Menstrual	0.437 (0.411)
Uso Productos Gestión Menstrual	-0.618 (0.426)
Flujo Menstrual	-0.0975 (0.278)
Síntomas Menstruación	0.172 (0.493)
Tratamiento Dolores Menstruales	-0.461 (0.326)
Servicio Médico Menstruación	0.0679 (0.489)
Faltas Menstruación	-0.601* (0.358)
Actividades Diarias Menstruación	-1.105** (0.440)
Constante	-1.861 (1.786)
Observaciones	106

Errores estándar robustos en paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia con STATA.

El modelo econométrico revela resultados significativos tanto en las variables vinculadas a la menstruación como en aquellas sin relación directa con esta. Entre las variables no asociadas a la menstruación, destacan la *Edad*², la Condición de la Vivienda, los Estudios PostColegio y la Pérdida de Año, las cuales exhiben niveles estadísticamente significativos. Esto sugiere que desempeñan roles relevantes en la probabilidad de que una niña o adolescente tenga un buen rendimiento escolar.

La exploración más detallada de los resultados revela que variables como Estudios PostColegio y Pérdida de Año desempeñan roles cruciales en el rendimiento escolar. La aspiración de realizar estudios adicionales después de la escuela está positivamente asociada con un mejor desempeño, sugiriendo la importancia de las metas educativas a largo plazo en el rendimiento académico. Por otro lado, la Pérdida de Año, que puede tener vínculos con desafíos personales o académicos, presenta una asociación negativa significativa, subrayando la necesidad de abordar y apoyar a las estudiantes que han experimentado interrupciones en su trayectoria educativa.

En contraste, las variables relacionadas con la menstruación también revelan impactos significativos. Actividades Diarias durante la Menstruación y Faltas Menstruación muestran coeficientes significativos y negativos, indicando que las limitaciones en las actividades diarias y las ausencias a actividades escolares debido a la menstruación están asociadas con un rendimiento académico más bajo.

No obstante, la Dificultad Acceso Productos y la Edad Menstruación no muestran asociaciones significativas con el rendimiento escolar. Esto podría indicar que la percepción de dificultad en el acceso a productos menstruales y la edad en la que comienza la menstruación no están directamente correlacionadas con el rendimiento académico. Este hallazgo destaca la complejidad de los factores menstruales y sugiere que otras dimensiones específicas de la salud menstrual podrían tener un impacto más directo en el desempeño escolar.

Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar tanto las variables menstruales como las no menstruales en el ámbito educativo. La consideración de estas dimensiones específicas resulta esencial para implementar intervenciones y políticas educativas más efectivas que fomenten la equidad y el bienestar de las estudiantes.

5. Reflexiones para la atención de niñas, niñas y adolescentes

5.1 Conclusiones

El análisis desarrollado en este documento permitió concluir que la pobreza menstrual podría consolidarse como uno de los factores que influyen en el desarrollo social y económico de las niñas y adolescentes, situación que podría aumentar las barreras y desigualdades a las que estas se enfrentan, especialmente en el ámbito educativo y en lo relacionado con su desempeño escolar.

En este sentido, se evidenció en la revisión teórica y de literatura la importancia de abordar el tema de la pobreza menstrual, como un factor determinante para el desarrollo económico que requiere un análisis que va más allá de la pobreza y la desigualdad e incluye el género como una categoría de análisis importante para la economía. La cual facilita la identificación de brechas educativas y laborales o barreras diferenciadas para las mujeres o en el caso de este estudio para las personas menstruantes, que por la falta de acceso a productos de gestión menstrual ven limitados su goce de derechos como la educación, el trabajo, la salud, la recreación y por supuesto, el derecho a una menstruación digna.

Asimismo, al entender la importancia de la pobreza menstrual y su análisis dentro de la economía feminista, al realizar la estimación del costo de la menstruación para miles de niñas, adolescentes y mujeres, se pudo evidenciar que, comparado el ingreso de los hogares colombianos, en muchas ocasiones las personas menstruantes se ven obligadas a elegir entre comer o comprar productos de gestión menstrual.

Por otro lado, se analizó que, sumado al costo económico, aún en muchas regiones del país especialmente en partes rurales o que tiene poblaciones con pertenencia étnica se mantienen costumbres o tradiciones culturales asociadas a la menstruación que implican situaciones diferenciadas para las niñas, adolescentes y mujeres de las comunidades aumentando el costo para ellas de menstruar.

Adicionalmente, para la identificación de variables que relacionan la menstruación con el desarrollo educativo o desempeño escolar, a través del modelo econométrico desarrollado, se concluyó que variables como las faltas al colegio asociadas a la menstruación o la interrupción de las actividades diarias se asocian a un rendimiento escolar más bajo, creando barreras y desigualdades, dado que son dificultades que presentan únicamente las personas menstruantes.

5.2 Recomendaciones

Teniendo en cuenta el estudio realizado en este documento, al evidenciar en la caracterización de la población y las dificultades que enfrentan niñas y adolescentes en condición de vulnerabilidad o pobreza, llevan a pensar la relevancia del enfoque de género en las políticas públicas, incluso en lo relacionado a la atención de niños, niñas y adolescentes.

La garantía y protección de los derechos humanos de las mujeres debe estar presente desde su infancia, de la mano de políticas, planes, programas y proyectos enfocados de manera general en el acceso a agua potable, en la garantía de su derecho a la alimentación, el acceso a la educación, lo que a futuro reducirá las brechas de desigualdad que se tienen entre hombres y mujeres.

Para eliminar la pobreza menstrual se deben hacer múltiples estrategias, al ser un fenómeno complejo y transversal a varias problemáticas que se enfrentan las mujeres, sin embargo el gobierno nacional y los gobiernos locales, a través de políticas educativas de

educación familiar y comunitaria en materia de derechos sexuales y reproductivos en los colegios, el acceso gratuito en instituciones educativas o de atención del servicio de bienestar familiar a productos de higiene menstrual o la articulación de subsidios para la compra por única vez de productos de gestión menstrual de bajo costo y sostenibles con el medio ambiente, como lo son la copa o la ropa interior absorbente, podrían reducir los gastos de los hogares que se ven obligados a destinar de sus ingresos a comprar costosos productos por desconocimiento o facilidad de acceso para garantizar una menstruación digna sin que se requieran sacrificios como la alimentación o la educación.

Que el acceso a la información sea masivo para que ninguna niña, adolescente, niño trans se vea obligada a faltar a sus actividades escolares o cotidianas por la menstruación, dado que, al garantizar los productos y tratamientos necesarios, podrá dejar de estar en desventaja una vez al mes.

Sumado a esto, se recomienda fortalecer y promover iniciativas comunitarias de mujeres a lo largo del territorio que, a través de saberes ancestrales, buscar fortalecer el rol de la mujer como fuente de vida y sabiduría, generando información, acceso a productos de higiene menstrual como toallas higiénicas reutilizables y educación especial para las niñas y adolescentes, sin que esto represente una barrera para su desarrollo económico y social en sus comunidades.

Finalmente, para investigaciones futuras se recomienda evaluar las implicaciones que podría tener la pobreza menstrual en personas menstruantes adultas y adicionalmente robustecer el estudio en personas con experiencias de vida trans, como niños, hombres trans o personas menstruantes no binarias que sin duda enfrentan muchas más dificultades para acceder a una menstruación digna y no sufrir pobreza menstrual.

5.3 Limitaciones

El análisis realizado presenta varias limitaciones, las más destacadas son que la mayoría de la muestra se tomó en zonas urbanas o cercanas a Bogotá por lo que valdría la pena hacer un análisis más a fondo de las condiciones de la pobreza menstrual en los territorios

más apartados de Colombia, teniendo claro que las dificultades de acceso a servicios públicos y a productos de gestión menstrual agravaría la situación de pobreza menstrual en las niñas, adolescentes y mujeres.

A su vez, la muestra utilizada correspondió a niñas y adolescentes que a pesar de sus bajos recursos se encontraban vinculadas a una institución educativa sea un colegio público o una institución de atención psicosocial del ICBF, por lo que estas conclusiones se limitan y parten de la base de que se tiene el acceso gratuito a la educación, dejando por fuera a muchas niñas, adolescentes y mujeres aún no tienen derecho a la educación, quienes, se enfrentan a mayores dificultades y desigualdades. Para estar sería también más difícil formular programas que les permitan acceder a la información o ubicarlas para recibir beneficios relacionados con la reducción de costos de la menstruación con la gratuidad de productos.

El desempeño escolar, es una de las múltiples variables que pueden verse influenciadas por la pobreza menstrual, las cuales no se tuvieron en cuenta para el desarrollo de este documento dadas las limitaciones de la encuesta y de la muestra seleccionada.

Por último, es relevante mencionar que la investigación tuvo una capacidad limitada más que todo a lo cuantitativo, por lo que no se pudo diferenciar de manera clara aspectos como la cultura, tradición, origen y temas ajenos a los de la encuesta. Como resultado las variables analizadas, podrían tener una relación con variables no observables dado el tamaño de la muestra y el poco alcance de la encuesta realizada.

Finalmente, la investigación aporta insumos significativos de un tema poco trabajado por la academia tanto en Colombia como en el mundo, el cual estaba invisibilizado hasta hace unos pocos años. No obstante, es imperante considerar estas limitaciones para el análisis del documento y de las futuras reflexiones que este pueda derivar.

A. Anexo: Encuesta niñas y adolescentes

DATOS GENERALES

1. Edad. (Por favor escribe el número). _____
2. Género
 - a. Femenino
 - b. Masculino
 - c. No binario
 - d. Prefiero no decir
3. Municipio _____
4. Zona
 - a. Rural
 - b. Urbana

CARACTERIZACIÓN SOCIO ECONÓMICA

5. ¿Cuántas comidas tienes al día?
 - a. Ninguna
 - b. Una
 - c. Dos o Tres
 - d. Cuatro o más
 - e. Otra
6. ¿Cómo llegas al colegio?
 - a. Caminando
 - b. Bicicleta

- c. Moto
 - d. Carro
 - e. Ruta escolar
 - f. Transporte Público
 - g. Otro
7. ¿Cuánto te demoras de tu casa al colegio?
- a. Menos de una hora
 - b. Una hora
 - c. Más de una hora
8. ¿Cuál es tu actividad principal?
- a. Trabajar
 - b. Estudiar
 - c. Oficios del hogar
 - d. Buscar trabajo
 - e. Deportes
 - f. Sin actividad
9. ¿Cuántas personas viven en tu casa? (Por favor escribe el número).
- _____
10. ¿Cuántas personas hay en tu núcleo familiar? (Por favor escribe el número).
- _____
11. ¿Cómo está compuesto tu núcleo familiar?
- _____
12. ¿En qué condición se encuentra tu vivienda?
- a. Excelente
 - b. Buena
 - c. Regular
 - d. Mala
13. ¿Con cuáles de los siguientes servicios públicos, privados o comunales cuenta tu vivienda?
- a. Energía eléctrica
 - b. Alcantarillado
 - c. Gas natural

- d. Acueducto
- e. Telefónico
- f. Internet
- g. Ninguno

14. ¿Cuántas habitaciones tiene tu vivienda? (Por favor escribe el número).

15. ¿Qué tipo de sanitario utiliza tu hogar?

- a. Con conexión de agua y alcantarillado
- b. Con conexión a pozo séptico
- c. Sin conexión de agua o alcantarillado
- d. Letrina – bajamar
- e. No tiene

16. ¿Dónde se encuentra el sanitario que utilizas en tu vivienda?

- a. Dentro de la vivienda
- b. Fuera de la vivienda

17. El sanitario que utilizas en tu vivienda es:

- a. De uso exclusivo de tu vivienda
- b. Compartido con otras familias en la misma vivienda
- c. Compartido con familias de otras viviendas

18. El agua para el consumo la obtienes principalmente de:

- a. Acueducto
- b. Pozo
- c. Agua lluvia
- d. Río, quebrada, nacimiento
- e. Alberca
- f. Carrotanque
- g. Agua embotellada o en bolsa
- h. Otra

19. ¿En los días que está disponible el suministro de agua es 24 horas?

- a. Si
- b. No

20. El agua para beber, principalmente

- a. La usan tal y como la obtienen
- b. La hierven

- c. Le echan cloro
- d. Utilizan filtros
- e. Compran agua embotellada o en bolsa
- f. Otra

21. ¿Cómo se manejan los residuos en tu hogar?

- a. Los recogen los servicios de aseo
- b. Los entierran
- c. Los queman
- d. Los tiran a un patio, lote o zanja
- e. Los tiran al río, quebrada, caño
- f. Los recoge una zorra o carreta
- g. Otra

22. ¿Realizas labores domésticas en tu hogar?

- a. Sí
- b. No

23. Si tu respuesta anterior fue Sí marca cuales

- a. Aseo y limpieza de tu cuarto
- b. Aseo y limpieza de otras áreas como baños, cocina, sala, etc.
- c. Hacer mercado
- d. Cuidar mascotas
- e. Ir a hacer mandados o diligencias

24. ¿Realizas labores de cuidado en tu familia? El cuidado se entiende como la tarea de cuidar a niños, niñas, enfermos, adultos mayores, personas en condición de discapacidad.

- a. Sí
- b. No

25. Si tu respuesta anterior fue Sí marca cuales

- a. Cuidar tus hijos o hijas
- b. Cuidar hermanos o hermanas menores
- c. Cuidar a tus padres, abuelos o adultos mayores
- d. Cuidar a algún familiar enfermo
- e. Cuidar a algún familiar con discapacidad

DESEMPEÑO ESCOLAR Y PROYECTO DE VIDA

26. Consideras que tu desempeño escolar es:

- a. Excelente
- b. Bueno
- c. Regular
- d. Malo
- e. Deficiente

27. ¿Cuáles son las 2 materias que más se te dificultan?

28. ¿Cuáles son las 2 materias que más se te facilitan?

29. ¿Cuántas veces has faltado a clases en este año?

- a. Ninguna
- b. 1 a 4 veces
- c. 5 a 10 veces
- d. Más de 10 veces

30. ¿Sí faltas a clases, con qué frecuencia lo haces?

- a. 1 vez al mes
- b. 2 veces al mes
- c. 3 veces al mes
- d. Más de 4 veces al mes
- e. No aplica

31. ¿Has perdido algún año escolar?

- a. Sí
- b. No

32. Cuando te ausentas en clase la mayoría de las veces es por motivos:

- a. Familiares
- b. Médicos
- c. Personales
- d. Desinterés

33. ¿Te interesa terminar el bachillerato?

- a. Sí
- b. No

34. ¿Te interesa continuar estudiando después de graduarte?

- a. Sí
- b. No

35. ¿Qué quisieras ser cuando seas grande?

36. ¿Quieres casarte?

- a. Sí
- b. No
- c. No sé

37. ¿Quieres tener hijos?

- a. Si
- b. No
- c. No sé

GESTIÓN MENSTRUAL (Responder solo si eres una persona menstruante)

La gestión menstrual se entiende como todos los productos que se utilizan para el manejo de la menstruación y el acceso a información necesaria vinculada a esta.

38. ¿A qué edad comenzaste a menstruar? (Por favor escribe el número)

39. ¿Cómo conociste las primeras cosas sobre la menstruación?

- a. Tu mamá
- b. Tus hermanas o algún otro familiar
- c. Amiga o compañera de clase
- d. Profesora u orientadora del colegio
- e. Campañas educativas
- f. Redes sociales

40. ¿Qué productos de gestión menstrual conoces?

- a. Toalla higiénica desechable

- b. Toalla higiénica reutilizable
- c. Tampón
- d. Copa menstrual
- e. Calzón absorbente
- f. Otro ¿Cuál? _____

41. ¿Qué productos de gestión menstrual utilizas?

- a. Toalla higiénica desechable
- b. Toalla higiénica reutilizable
- c. Tampón
- d. Copa menstrual
- e. Calzón absorbente
- f. Ninguno
- g. Otro ¿Cuál? _____

42. ¿Cómo describirías tu flujo menstrual?

- a. Abundante
- b. Moderado
- c. Leve

43. ¿Has tenido alguna dificultad para acceder a productos de gestión menstrual?

- a. Dificultades económicas
- b. Dificultades de disponibilidad
- c. Dificultad de acceso a la información sobre productos de gestión menstrual
- d. No he tenido ninguna dificultad
- e. Otra

44. ¿Tienes síntomas asociados a la menstruación?

- a. Cólicos
- b. Dolor de cabeza
- c. Mareo
- d. Vomito
- e. Diarrea
- f. Depresión
- g. Otro
- h. Ninguno

45. Utilizas algún tratamiento para tus dolores menstruales

- a. Si

- b. No
- 46.** Si tu respuesta anterior fue sí, ¿qué tipo de tratamiento utilizas?
- a. Tratamientos médicos (medicamentos, cirugías, entre otros)
 - b. Tratamientos naturales (infusiones, baños, ejercicio, agua caliente)
- 47.** ¿En alguna ocasión has asistido a tu servicio médico por síntomas asociados a tu periodo?
- a. Sí
 - b. No
- 48.** ¿En alguna ocasión has faltado a tus actividades cotidianas (escolares, familiares, laborales deportivas) por estar menstruando?
- a. Sí
 - b. No
- 49.** ¿Cómo te sientes para realizar tus actividades diarias mientras estas menstruando?
- a. Cómoda
 - b. Incomoda
 - c. Me es indiferente
 - d. Otra

Bibliografía

- Aguilar, E. N. (2006). Amartya Sen y el estudio de la desigualdad económica y la pobreza monetaria en Colombia: 1978-1997. *Cuadernos de economía* 29, 213-233.
- Ames, P., & Yon, C. (2020). *Retos e impactos del manejo de higiene menstrual para las niñas y adolescentes en el contexto escolar*. Lima: UNICEF .
- Atkinson, A. (2015). *Inequality: What can be done?* Cambridge: Harvard University Press.
- Baena, M. P. (28 de Mayo de 2016). La menstruación según las indígenas ticanas. *El Espectador* .
- Banco Mundial. (23 de Marzo de 2023). *Datos - Índice de Gini*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>
- Banco Mundial. (Mayo de 2023). *What Are Poverty Lines?* Obtenido de The World Bank: <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty>
- Botello, A., & Casado, R. (2017). Significado cultural de la menstruación en mujeres españolas . *Ciencia y enfermería* , Vol. 23 No. 3 .
- California State University San Marcos . (21 de 05 de 2023). *CSUSM*. Obtenido de Sustainable Menstruation: <https://www.csusm.edu/sustainability/resources/sustainablemenstruation.html#:~:text=Most%20menstrual%20hygiene%20products%20are,cause%20harm%20to%20the%20body>.
- Casas, J., Donado, J., & Repullo, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación . *Atención Primaria*, 527-538.

- CEPAL. (2018). *Brechas de género*. Ciudad de México: CEPAL.
- Conway, J., Bourque, S., & Scott, J. (1987). Introduction: The Concept of Gender . *Daedalus* , Fall, 1987, Vol. 116, No. , *Learning about Women: Gender, Politics, and Power* , 21-30.
- Criado, C. (2019). *Invisible Women: Exposing Data Bias in a World Designed for Men* . Abrams Press .
- Curiel, O. (Abril de 2006). Los límites del género en la práctica política feminista y en las visiones académicas. *El género ¿Una categoría útil para las ciencias sociales?* Bogotá D.C., Colombia: Universidad Nacional de Colombia .
- D'Alessandro, M. (2018). *Economía Feminista: Las mujeres, el trabajo y el amor* . Buenos Aires: Penguin Random House .
- DANE. (Mayo de 2021). *Encuesta Pulso Social*. Obtenido de DANE: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/encuesta-pulso-social>
- DANE. (26 de Abril de 2022). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística*. Obtenido de Pobreza monetaria: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2021/Comunicado-pobreza-monetaria_2021.pdf
- DANE. (28 de Abril de 2022). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística*. Obtenido de Pobreza multidimensional - Resultados 2021: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2021/presentacion-rueda-de-prensa-pobreza-multidimensional-21.pdf
- Díaz de Rada, V. (2014). *Tipos de encuestas y diseños de investigación*. Obtenido de Universidad Pública de Navarra: https://www.unavarra.es/personal/vidaldiaz/pdf/tipos_encuestas.PDF
- Distintas Latitudes . (9 de Enero de 2020). *Menstruación migrante: una deuda pendiente con niñas y mujeres vulnerables* . Obtenido de Distintas latitudes : <https://distintaslatitudes.net/historias/reportaje/menstruacion-migrante-10-historias-migrantes>
- Efsun, A. (2018). *Pink Tax and the Law: Discriminating against women consumers* . Nueva York : Routledge .
- Enríquez, C. R. (2012). La cuestión del cuidado: ¿El eslabón perdido del análisis económico? *Revista CEPAL* 106, 23-36.
- Federici, S. (2004). *Calibán y la Bruja*. Madrid : Autonomedia.

- Haider, N. (1993). Economic Development and Development Economics . *The Pakistan Development Review Vol. 32 No. 4* , 357-386.
- Jannowalla, H. (2019). The impact of menstrual hygiene management on adolescent health: The effect of Go! pads on rate of urinary tract infection in adolescent females in Kibogora, Rwanda. *International Journal of Gynecology & Obstetrics*, 87-95.
- Long, J. S., & Ervin, L. H. (2000). Using Heteroscedasticity Consistent Standard Errors in the Linear Regression Model. *The American Statistician*, Vol. 54, No. 3, 217-224.
- Multidimensional Poverty Peer Network. (Mayo de 2023). *MPPN*. Obtenido de What is Multidimensional Poverty?: <https://www.mppn.org/multidimensional-poverty/what-is-multidimensional-poverty/>
- Observatorio Colombiano de Mujeres. (2021). *Boletín de la situación de empleo informal de las mujeres en Colombia (cierre 2021)*. Obtenido de Observatorio Colombiano de Mujeres: https://observatoriomujeres.gov.co/archivos/Publicaciones/Publicacion_276.pdf
- Plan Internacional . (26 de Mayo de 2021). *La pobreza menstrual una problemática que afecta la salud , educación y bienestar emocional de las niñas*. Obtenido de Plan Internacional : <https://plan.org.ec/pobreza-menstrual/>
- PNUD. (2019). *Informe sobre el desarrollo humano 2019*. Nueva York : PNUD.
- Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica . *Avances en Psicología*, 9-17.
- Rapp, A., & Kilpatrick, S. (4 de Febrero de 2020). *Changing the Cycle: Period Poverty as a Public Health Crisis*. Obtenido de University of Michigan: School of Public Health : <https://sph.umich.edu/pursuit/2020posts/period-poverty.html>
- Rheinlander, T., Gyapong, M., Etsey, D., & Konradsen, F. (2019). Secrets, shame and discipline: School girls' experiences of sanitation and menstrual hygiene management in a peri-urban community in Ghana. *Health Care for Women International* , 13-32.
- Rodriguez, L., & Sánchez, E. (12 de Septiembre de 2022). *Todo lo que necesitas saber sobre la pobreza menstrual* . Obtenido de Global Citizen: <https://www.globalcitizen.org/es/content/period-poverty-everything-you-need-to-know/>
- Rosas, D. (2019). Menstruación, Epistemología y Etnografía Amazónica. *Maguaré Vol. 33 No. 1* , 75-108.

- Salles, V. (1994). Pobreza, pobreza y más pobreza. En J. Alatorre, G. Careaga, C. Jusidman, V. Salles, C. Talamante, & J. Townsend, *Las mujeres en la pobreza* (págs. 47-71). Ciudad de México : El colegio de México .
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas, *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (págs. 265-302). México : PUEG.
- Sen, A. (2010). *La idea de la justicia* . Madrid : Santillana Ediciones Generales .
- SERNAC. (2021). *Informe Estudio Gestión Menstrual* . Santiago de Chile : Servicio Nacional del Consumidor Chile .
- Smith, A. (21 de Octubre de 2019). *Penn University* . Obtenido de The State of Period Poverty in the U.S.: <https://www.nursing.upenn.edu/details/news.php?id=1545>
- Tamayo, C. V., & Motta, D. O. (2016). Desarrollo sostenible: enfoques desde las ciencias económicas . *Apuntes del CENES*, 15-52.
- Taylor, J. E., & Lybbert, T. J. (2020). What Development Economics Is All About. En J. E. Taylor, & T. J. Lybbert, *Essential of Development Economics* (págs. 1-19). Oakland: University of California Press.
- Vargas, V. (19 de 11 de 2019). *Fesminismos*. Obtenido de Las claves de la campaña que convirtió a Colombia en el primer país de la región libre de impuestos a toallas higiénicas y tampones: <https://fes-minismos.com/las-claves-de-la-campana-que-convirtio-a-colombia-en-el-primer-pais-de-la-region-libre-de-impuestos-a-toallas-higienicas-y-tampones/>
- Villoro, L. (1997). Discriminación, igualdad y diferencia política.
- Wooldridge, J. M. (2010). *Introducción a la econometría: un enfoque moderno*. Ciudad de México: Cengage Learning Ediciones, S.A. de C.V.
- Yusuf, S. (2009). A Star Is Born. En S. Yusuf, *Development Economics through the decades* (págs. 1-15). Washigton: The World Bank .
- Yusuf, S. (2009). Freeing the world of poverty . En S. Yusuf, *Development economics through the decades* (págs. 19-47). Washington: The World Bank .